

Urraca *Pica pica*

Catalán Garsa
Gallego Pega
Vasco Mika (arrunta)

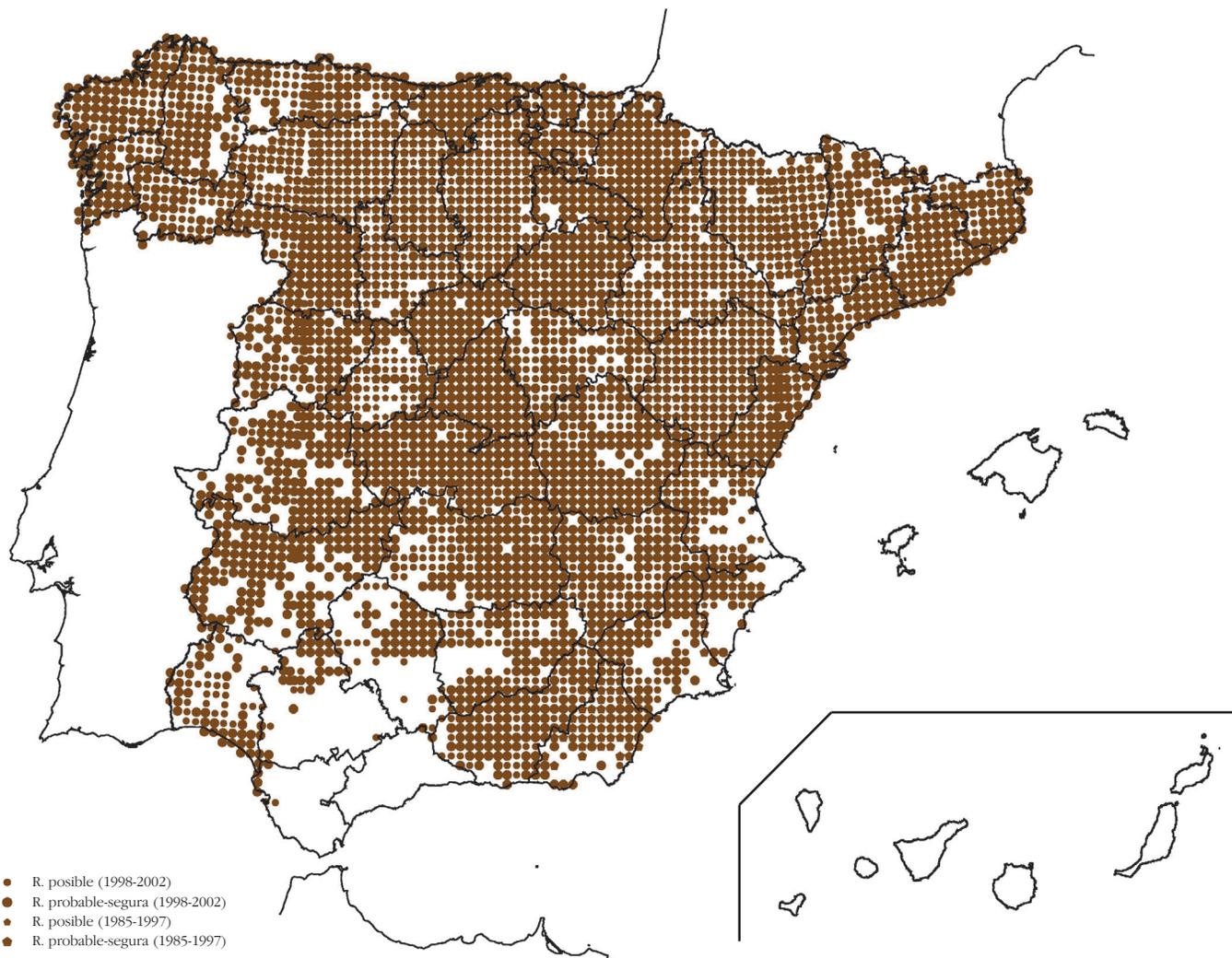


DISTRIBUCIÓN

Mundial. Distribuida por todo el hemisferio norte. Se reconocen al menos 13 subespecies (Birkhead, 1991), de las que *melanotos* ocupa la península Ibérica. Una de las restantes subespecies aparece en la mitad oeste de Norteamérica, y el resto de forma continua por toda la región Paleártica, desde la península Ibérica hasta la de Kamchatka en el extremo oriental del continente asiático, y entre los 70° N (norte de Escandinavia) y los 15° N (SO de Arabia Saudí). En el continente africano sólo existen pequeñas poblaciones en el extremo NO. En Europa sus poblaciones están en crecimiento generalizado desde la década de 1960, como consecuencia de una

menor persecución de los cazadores (Birkhead, 1991), y se estima en 8.500.000-34.000.000 pp. (BirdLife International/EBCC, 2000).

España. Distribuida por toda la Península, pero no aparece en las Baleares, Canarias, Ceuta ni Melilla. Es especialmente abundante en la mitad norte, Castilla y León, País Vasco, Aragón, Cataluña y Levante. Se ha considerado hasta hace poco presente en toda la Península excepto en la franja litoral entre Cádiz y Cataluña (De Juana, 1980); sin embargo en los últimos años se ha podido constatar su presencia y reproducción en muchos puntos de la franja costera mediterránea (Rico & Gil-Delgado, 1986). Destaca su ausencia en amplias zonas de Andalucía (Cádiz, Sevilla, Málaga y Córdoba) y algunas del resto de la Península sin una razón clara, al tratarse de

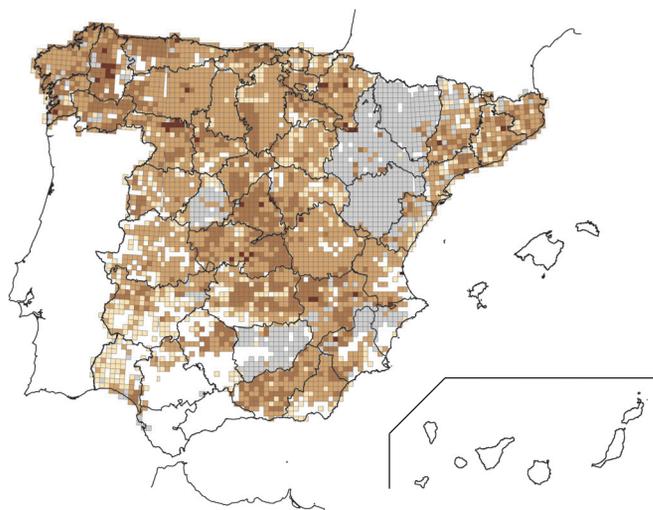


Cobertura	%	R. posible	%	R. probable	%	R. segura	%	Información 1985-1997	Información 1998-2002
4.246	75,8	723	17,0	791	18,6	2.732	64,3	1.009	3.237

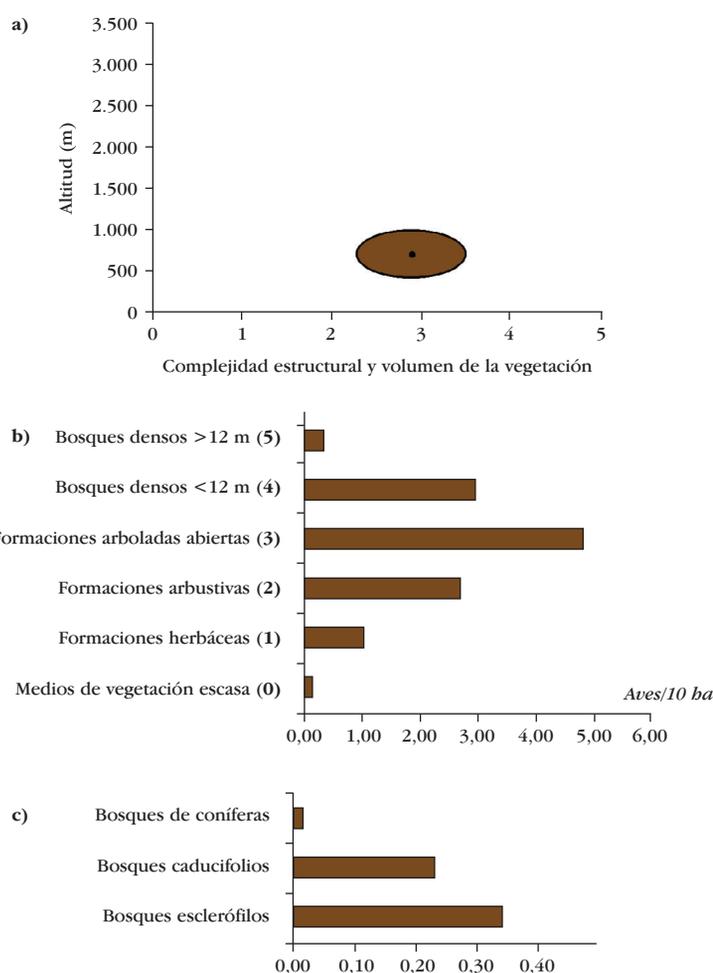
hábitats adecuados, aunque podría estar relacionada con los abandonos y colonización de nuevas áreas como consecuencia del parasitismo por parte del Críalo Europeo (Soler *et al.*, 1998). Utilizan un variado número de hábitats para nidificar con la excepción de zonas forestales: sotos, setos arbolados, bosquetes, parques, frutales, bordes de carreteras, vegas, encinares y otros bosques aclarados, pastizales y ambientes perimarismesños, en altitudes que oscilan entre el nivel del mar y los 1.200-1.400 m (Álvarez & Arias de Reyna, 1974; Martínez, 1994b), aunque en Sierra Nevada, por ejemplo, se observan ejemplares en pinares de repoblación a 2.400 m. (Pleguezuelos, 1992). A pesar de su persecución en España, muestra preferencia por zonas agrícolas y próximas a asentamientos humanos, y llega a criar en el interior de pueblos y ciudades (Díaz *et al.*, 1994). Sus nidos se pueden encontrar en un número igualmente variado de especies vegetales, desde matorrales y arbustos en las zonas marismesñas (Álvarez & Arias de Reyna, 1974) hasta muchas especies de árboles, principalmente encinas, almendros y chopos (Martínez, 1994b). En la Península es el principal hospedador del Críalo Europeo, y los nidos parasitados sufren fuertes pérdidas en su éxito reproductor (Soler *et al.*, 1996). Se considera sedentaria, sólo con algunos movimientos de dispersión de los juveniles, y pasa el invierno en la misma zona de cría. Sin embargo, no hay demasiados estudios realizados con individuos anillados, y la movilidad podría ser mayor. Así, en el Campo de Gibraltar no se reproduce pero son frecuentes sus observaciones (Finlayson & Cortés, 1987), y un pollo anillado en Guadix (Granada) fue encontrado muerto en Marruecos, aproximadamente a 250 km de distancia (Cantos & Gómez-Manzaneque, 1997). El único estudio genético indica una elevada tasa de flujo génico entre las poblaciones españolas que podría ser debida a una alta tasa de dispersión (Martínez *et al.*, 1999).

POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

El número mínimo de parejas estimado en la actualidad para España es de 173.046 pp., sin cuantificación del 17% de las cuadrículas. Muy distribuida en la mayoría de las cuadrículas prospectadas. La población reproductora española se estimó en 220.000-1.200.000 pp. (Purroy, 1997). En Madrid se calculó una población de unas 60.000 aves reproductoras (Díaz *et al.*, 1994). En la mayoría de sus hábitats puede considerarse un ave abundante. Como ejemplo se ofrecen



1-9 pp.	10-99 pp.	100-999 pp.	1.000-9.999 pp.	>9.999 pp.	Sin cuantificar
596	2.035	831	42	0	742



estos datos de densidades en diversos tipos de hábitats: 42 nidos/km² en la zona perimarismesña de la reserva biológica de Doñana (Redondo & Castro, 1992), 25 y 32 nidos/km² en encinares aclarados con pastizales de Sierra Morena (Arias de Reyna *et al.*, 1984) y entre 3,1 y 25,9 nidos/km² en diferentes puntos de cultivos de almendros y vega en la Hoya de Guadix (Martínez, 1994b). En España, sus mayores abundancias se registran en encinares y olivares, y la media de sus densidades máximas citadas en esos dos hábitats es de 5,74 aves/10 ha. Se encuentra en expansión, lo que se pone de manifiesto fundamentalmente por la colonización de la franja litoral y los resultados preliminares del Programa SACRE que reflejan, para el periodo 1996-2001, una tendencia positiva del 25% (SEO/BirdLife, 2002e), aunque el dato deba tomarse con las debidas precauciones por la corta serie temporal analizada.

AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

Una posible razón de su expansión en la Península puede ser una mayor tolerancia por parte de agricultores y cazadores, que durante décadas la han acosado por su supuesto peligro para huertos y aves de caza. No existen datos para la Península sobre su incidencia como depredadores sobre otras aves, pero un estudio realizado en Gran Bretaña muestra que no hay evidencias de relación entre la densidad y distribución de la Urraca y el declive de otros paseriformes (Thomson *et al.*, 1998). La injustificada persecución se mantiene en algunas comarcas españolas, y constituye posiblemente su único problema de conservación.

Juan Gabriel Martínez, Manuel Soler y Juan José Soler